

MEDIDAS PARA PALIAR LOS EFECTOS DE LA DANA DE OCTUBRE DE 2024 EN LOS CULTIVOS

Recuperación y manejo de cultivos tras la DANA

Los episodios de lluvias torrenciales provocaron daños directos sobre los cultivos por impacto físico del agua y acumulación de sedimentos, así como alteraciones en el suelo que pudieron afectar al desarrollo radicular. Estas afecciones pueden comprometer la viabilidad productiva a corto y medio plazo, por lo que es necesario establecer un conjunto de actuaciones coordinadas dirigidas a la evaluación, recuperación o, en su caso, reorientación del uso agrícola de las parcelas afectadas.



que limita su uso, mientras que Swingle, pese a su buen comportamiento en condiciones de hipoxia, es sensible a suelos con problemas de clorosis férrica, por lo que su implantación requiere especial precaución en estas condiciones.



- En parcelas con daños recurrentes o elevada vulnerabilidad, considerar *otros cultivos leñosos mediterráneos* (granado, algarrobo, caqui) o sistemas agroforestales adaptados, priorizando criterios técnicos, productivos y de sostenibilidad.

1. Evaluación y replantación

Se recomienda:

- Elaborar un *documento de validación de parcelas* que identifique los cultivos irrecuperables debido a daños físicos (arranque, enterramiento, asfixia radicular, roturas de troncos) o desequilibrios químicos limitantes.
- Definir criterios objetivos para la *decisión de replantación*, considerando la extensión y duración del encharcamiento, el grado de pérdida del sistema radicular funcional, la compactación y degradación estructural del suelo.
- Considerar nuevas *variedades o patrones adaptados* a las condiciones edafoclimáticas y a la recurrencia de eventos extremos. En cítricos, es prioritario considerar patrones tolerantes al encharcamiento temporal, como citrumelo Swingle y Forner-Alcaide 5, o con comportamiento intermedio como citrange Carrizo. En este contexto, la tolerancia al encharcamiento está estrechamente relacionada con la tolerancia a *Phytophthora*, frente a la cual citrumelo Swingle y *Citrus macrophylla* muestran un buen comportamiento. No obstante, *C. macrophylla* presenta una marcada sensibilidad al virus de la tristeza

2. Seguimiento y monitorización

Se recomienda:

- *Mantener un programa continuo de evaluación* de las parcelas afectadas, centrado en la salud fisiológica de los cultivos, disponibilidad de nutrientes y resiliencia del suelo.
- *Establecer puntos de muestreo representativos*, incluyendo zonas con mayor depósito de sedimentos, erosión visible o variabilidad en la cobertura vegetal.



3. Manejo vegetativo y poda

Se recomienda:

- *Realizar poda inmediata* de ramas rotas o dañadas, eliminando material muerto o enfermo, para reducir la presión de patógenos y favorecer la recuperación radicular y la brotación sana.
- *Aplicar podas conservadoras*, preservando la madera sana y la masa foliar necesaria para mantener la fotosíntesis y vigor durante la recuperación del cultivo.



4. Recuperación nutricional y fisiológica

Se recomienda:

- *Nutrición gradual y equilibrada*, aumentando las dosis conforme se recupere la raíz, priorizando productos orgánicos o foliares de liberación gradual durante las primeras etapas de recuperación, lo que aporta nutrientes de manera controlada, minimiza el estrés químico en raíces dañadas y favorece la regeneración radicular.
- *Seguimiento del cultivo*; ajustar la fertilización según el vigor de la planta y la evolución del sistema radicular.

5. Estrategias alternativas en zonas de riesgo severo

Se recomienda:

En áreas donde los daños recurrentes comprometan la viabilidad agrícola, definir *usos alternativos*.

- Sistemas agroforestales adaptados.
- Cubiertas vegetales permanentes con función protectora.
- Uso extensivo con mínima intervención.
- Retirada de actividad agrícola, priorizando la protección del suelo, regulación hidrológica y conservación ambiental.

Información adicional

Para cualquier consulta, puede contactar con la **Unidad de Agricultura Sostenible del IVIA**, a través del teléfono (96 342 40 00)

6. Cultivos herbáceos resilientes

Se recomienda seleccionar especies herbáceas con tolerancia al encharcamiento temporal y rápida recuperación de raíces, como cereales de ciclo corto (avena, triticale) o leguminosas forrajeras, que contribuyen a recuperar la cobertura radicular y mejoran la estructura del suelo, facilitando un reinicio productivo eficiente.

7. Control de enfermedades fúngicas

Se recomienda:

- *Mantener un programa de vigilancia y detección temprana* durante al menos dos campañas, con inspecciones periódicas del tronco, cuello y ramas, detectando exudados gomosos, necrosis o decaimiento vegetativo.
- *Aplicar medidas culturales preventivas*; retirar sedimentos y restos vegetales adheridos, mejorar drenaje, evitar heridas en tronco o raíces en condiciones de elevada humedad.
- *Control químico localizado* y solo ante síntomas activos, utilizando fungicidas sistémicos autorizados; los fungicidas de contacto tienen eficacia limitada frente a infecciones establecidas.
- *Considerar la sensibilidad del patrón y la variedad*; integrar la gestión sanitaria con la recuperación agronómica global, incluyendo restauración de suelo, rehabilitación radicular y ajuste nutricional.

(<https://portalagrari.gva.es> "Recomendaciones para las zonas afectadas por la DANA frente a gomosis de los cítricos (*Phytophthora* spp.)")

